



Los bancos ya trabajan en las aplicaciones necesarias para permitir a sus clientes más jóvenes solucionar de manera totalmente digital muchas operaciones.

Los bancos españoles se enfrentan a un año complejo, aunque con el punto de mira en la transformación tecnológica. Los retos de la regulación financiera ya se pueden dar por superados y se asume con resignación un panorama de tipos de interés cero hasta incluso los primeros meses de 2019. Eso sí, la reducción de la capacidad instalada, las integraciones en mar-

cha y los cambios en las máximas responsabilidades de supervisores y entidades estarán muy presentes en los próximos meses. A todo ello se incluye la inestabilidad política en España, por el conflicto de Cataluña, y algunos condicionantes internacionales que interfieran en la consolidación de la Unión Bancaria Europea.

Resignados a bajos tipos, la presión regulatoria será menor pero los riesgos geopolíticos son mayores

Los bancos afrontan su transformación digital

■ J. L. M.

El año recién estrenado se presenta como un ejercicio clave para la banca española, aunque también para la internacional, en consolidar el proceso de transformación digital ya inicia-

do desde hace tiempo. La aparición de nuevos actores, como las *fintech*, es cada vez más frecuente y su presencia se ve tanto como una amenaza ante la banca tradicional como una oportunidad de colaboración entre las dos partes.

El presidente del BBVA, **Francisco González**, se ha convertido en el mayor profeta de la banca española sobre un proceso de transformación digital que conducirá a un reducido número de bancos en todo el mundo. Tal vez con menos pasión

o más discreción, el resto de las entidades españolas han trabajado también en sus planes de transformación que llegan a un punto álgido durante este año.

CaixaBank es un claro ejemplo de ello, ya que acaba de ser reconoci-

do como el banco líder en banca digital por Comscore. El grupo presidido por **Jordi Gual** cuenta con 5,6 millones de usuarios de banca por Internet y más de cuatro millones de banca móvil. De hecho, hace un par de años, esta entidad lanzó al mercado ImaginBank, el primer banco totalmente por móvil destinado a las nuevas generaciones, los conocidos como *millennials*.

La apuesta de la banca por las nuevas tecnologías respondía, en un primer momento, a una necesidad de reducción de costes, a pesar de las inversiones que tenían que realizar en todo este proceso de renovación. Eso sí, los hábitos de sus clientes también han acelerado muchos planes de transformación.

Las nuevas generaciones se

Las nuevas generaciones se muestran poco proclives para acudir a las tradicionales sucursales y su relación con su banco casi se limita a canales a distancia

muestran poco proclives para acudir a las tradicionales sucursales y su relación con su banco casi se limita a canales a distancia, fáciles de usar y con una disposición mucho mayor al no estar limitada al horario de apertura de las oficinas bancarias.

No obstante, algunas operaciones bancarias requieren de un asesoramiento personalizado que aún es muy complejo cerrar de manera totalmente digital, pero los bancos ya trabajan en las aplicaciones necesarias para permitir a sus clientes más jóvenes esa operativa y que no opten por alguno de los nuevos competidores.

Sobre la irrupción de las *fintech*, la queja generalizada en el sector es que estos nuevos actores no están sujetos a la misma regulación que los bancos tradicionales. En contraposición, la seguridad y la solvencia de la banca convencional juega a su favor a la hora de atraerse a los nuevos clientes si en su oferta se añaden unos canales alternativos, aunque algunos ya sean tan clásicos como Internet.

Los avances tecnológicos y sus

Pasa a página 18

Llega la hora del cambio en la cúpula del Banco de España

■ El nuevo año conllevará en el sector financiero un buen número de cambios en las cúpulas de algunos organismos o entidades. El más esperado es el que se produzca a mediados del ejercicio en la cúpula del Banco de España, donde el actual gobernador, **Luis María Linde**, cumple su mandato de seis años y el subgobernador **Javier Alonso** asumiría el final de su cargo interino tras la marcha de **Fernando Restoy**, su antecesor, hacia el Banco de Pagos de Basilea (BIS, por sus siglas en inglés).

Las quinielas sobre el relevo al frente del supervisor bancario son variadas y numerosas desde hace tiempo. La actual directora general del Mecanismo Único de Supervisión (MUS), **Margarita Delgado**, se lleva un buen puñado de las apuestas para convertirse en la primera mujer al frente del viejo caserón ante la Plaza de Cibeles de Madrid.

Tampoco faltan candidatos con pasados políticos, como el exsecretario de Estado de Economía hasta 2016, **Íñigo Fernández de Mesa**, persona de confianza del actual ministro de Economía, **Luis de Guindos**, o algunos más neutros como **Fernando Eguidazu**, actual consejero del propio Banco de España.

El Banco de España está en el ojo del huracán como uno de los responsables de no haber detectado a tiempo la crisis financiera sufrida. Y no sólo la de las antiguas cajas de ahorros, sino la descompuesta situación en la que se encontraba el Banco Popular de **Ángel Ron** y de forma terminal en manos de **Emilio Saracho**.

La polémica de los inspectores ha sido toda una constante a lo largo del mandato de **Luis María Linde**, incluso con comunicados inéditos o inauditos por parte del

propio Banco de España sobre algunas causas judiciales, como la salida de la Bankia de **Rodrigo Rato** en julio de 2011, y que deberían resolverse a lo largo de 2018.

Los cambios, sin embargo, no se limitan al Banco de España. Las vacantes que se produzcan en el Banco Central Europeo podrían dar paso a algún español a unos organismos en los que España ha perdido peso, tras la última salida de **Jaime Caruana** del BIS. El propio ministro Luis de Guindos suena entre los posibles candidatos a una vicepresidencia en Francfort.

El supervisor bancario español no es el único que sufrirá cambios en sus cúpulas. La presidencia del BBVA pende en el aire con un **Francisco González (FG)** que cumplirá en el mes de octubre, eso que quedado claro porque no antes como se puntualiza por sus responsables de comunicación,



Luis María Linde, gobernador del Banco de España.

los 75 años de edad a los que se limita su cargo. Su sucesor sí que es toda una incógnita.

Hasta el propio **Jaime Caruana** suena, pese a que él mismo lo niegue de manera rotunda. "En absoluto", decía hace casi un año

en un acto amable en Madrid, a diferencia de los que tuvo que afrontar en meses posteriores en la comisión del Congreso de los Diputados que investiga las responsabilidades en el rescate a la banca española.